LA PROTESTA

Año XX — California 1956—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Miércoles 24 de Mayo de 1916 — PRECIO 0,05 CENTAVOS — (Porte pago) — Num. 2866

Pedro Kropotkine
127 Ossulston Street
N. V. London

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
VALORES Y GIROS DIRIJANSE
a JOSÉ C. CISANO

(No se devuelven los originales)

Los socialistas y la paz

A juzgar por las declaraciones antiguerreras, que los socialistas de los países neutrales manifiestan, cualquiera diría que el socialismo es verdaderamente una fuerza de paz y fraternidad humana, y que cuenta, como doctrina social, con bases lo suficientemente sólidas para transmutar los valores sociales, desterrando de entre los pueblos ese feroz antagonismo, causado por la diversidad de intereses, factor éste el más importante en lo que toca a la fomentación de los odios y ambiciones que generan las crueles y feroces guerras que periódicamente asolan a los pueblos.

Pero a poco que estudiemos el socialismo, en su faz más característica—tal cual hoy se presenta—como partido de oposición al poder, que ofrece cándidamente regenerar a los pueblos desde las altas bancas del parlamento, comprenderemos la falsía de sus propósitos y descubriremos en cada uno de sus adeptos a un fanático patriota, que procura encubrir su desmedido patriotismo con un falso internacionalismo, que lo negará en todo momento que alguien se atreva a negar la bondad de su patria.

Los socialistas sólo tomaron en cuenta ciertas exterioridades, nacidas por obra de los exhibicionistas y pedantes del socialismo, que fatalmente abunda hoy y aún abundan bastante, sin conocer, en su mayoría, el fondo de la doctrina social que labrando en las mentalidades de los individuos unas nuevas concepciones, tendía a transformar el presente estado social. He ahí porque a medida que el tiempo fué transcurriendo, se fué más y más degenerando el socialismo, adaptándose al medio ambiente y pasando a ser un partido político sin mayor transcendencia en lo que se refiere a la vida progresiva de los pueblos.

Antes de la declaración de la guerra europea creía cándidamente la mayoría del pueblo, que ésta era de todo punto de vista imposible, dado los lazos de unión que el socialismo había tendido a través de los mares y las fronteras. Se decía que en caso de una rotura de las relaciones diplomáticas entre las naciones más poderosas y más progresistas de Europa, el proletariado se negaría a ir a las fronteras a matar a aquellos que, la propaganda del socialismo teórico había hecho comprender eran sus hermanos de miseria y explotación.

Sin embargo, no sucedió así. En aquellos países que como Alemania, Francia y Bélgica, predominaba de una manera casi decisiva el socialismo parlamentario, no se hizo la mayor oposición a la guerra y los propios socialistas en su casi totalidad, la aprobaron, alegando falsas libertades y mentidos derechos, y buscando como justificativo a su desviación, el peligro de un militarismo que era, según ellos, un permanente peligro para la paz de los pueblos.

También algunos anarquistas por cansas parecidas, se colocaron al lado de los guerreristas, alegando ser necesario defender la «santa» causa de los aliados, las «magnas libertades» francesas, y aniquilar a los teutones, que cual nuevos atilas, amenazaban invadir a la Europa, destruyendo todas las «libertades» y subyugando a los pueblos bajo su despótica férula.

Este error de interpretación, tiene su origen en el desconocimiento de las ideas sociales que no fueron interpretadas en su verdadera significación revolucionaria, reconociendo la superioridad de uno sobre otro estado político, y las libertades estampadas en las constituciones de esos estados como efectivas libertades, siendo por lo tanto el socialismo y el anarquismo de algunos anarquistas, reformista en vez de transformista, conservador en vez de revolucionario.

El socialismo, está por demás demostrado, es incapaz de evitar las guerras, porque sólo es un partido político que lucha por la hegemonía del poder. Y no se puede alegar que no puede evitarlas porque no cuenta con fuerzas suficientes porque el socialismo, con su tendencia centralizadora tiende a intensificar cada vez más, las guerras de intereses y predominios.

Es por eso que nos parece simplemente una ridícula ironía, que hoy, después de dos años de matanzas, se reunan los socialistas en la Haya en un congreso para tratar de la paz europea.

Tanto «humanismo» no podemos achacarlo sino a ese exhibicionismo revolucionario que tanto gusta a los socialistas.

Una visita a las trincheras

Se trata de una visita por el pensamiento. Durante el corto tiempo de descanso después de la yunta matutina; en ese lanso feroz de reposo, precursor de la labor vespertina, mientras que la mayor parte de individuos de idéntica condición que nosotros, explotados y parias como nosotros, compañeros de trabajo y de miseria míos, discuten acaloradamente la suerte de los ejércitos beligerantes, los unos afirmándose a todo filos fervientes y los otros germanófilos irascibles, yo, rendido por el cansancio y cunado por el murmullo de esas palabras discordantes y huecas, me duermo y sueño.

Dejo la palabra al pensamiento, reporter veraz é imparcial.

—Gracias a mi vertiginosa velocidad, me transporto, en menos de un segundo, a las trincheras de primera línea de Bélgica. De paso, por el espacio, diviso a Ypres, la perla de Flandes, maltrecha y solitaria a estas horas. Sus soberbios edificios, en gran parte deteriorados por los terribles efectos del 42. Su bella plaza, antes tan animada, desierta. Su suelo, montón disforme de adoquines volados, arrancados; hoyos producidos por los frecuentes bombardéos terrestres y aéreos. Luego, Poperinghe, vasto hospital de sangre donde numerosos lisiados levemente aguardan, no lejos del retumbar del cañón, su cicatrización sus heridas para volver en busca de otras heridas o de la muerte. Otros, de más gravedad, aguardan los automóviles de la Cruz Roja o los trenes sanitarios que deben evacuarlos sobre los hospitales de Francia. Algunos heridos, febrilmente, aguardan, debajo de los plátanos, el momento de ver la Francia, la familia, que, al salir del hospital, podrán ir a abrazar. Y, meditabundos, piensan en aquellos seres que abandonaron inconscientemente y que tantas veces han creído no ver más; pero la suerte, una suerte inesperada, ha querido que les fuese permitido volver provisionalmente a sus hogares y poder abrazar a aquellos seres amados, de quienes les será tan amargo separarse de nuevo. En sus manos nerviosas se agita convulsamente el periódico «Le Bulletin des Armées», que las autoridades les han distribuído gratuitamente. Pero no lo leen. Saben que su contenido está lejos de representar la verdad escueta.

Atravieso después aquellas feraces llanuras lindantes a Poperinghe, Ypres, Reninghels, Dikebusch, Saint-Eloi, Zyds. choote, etc., aquellas llanuras donde la zanahoria pujaba lozana antes, cuyo tubérculo hacía el delicioso pasto del ganado vacuno flamenco. Aquellas llanuras fértiles, exentas de piedras, de una labor fácil, donde el útil del trabajador penetra sin grande esfuerzo, están ahora labradas solamente por la metralla mortífera y sembradas de miles y miles de cadáveres. Su superficie, pisoteada, endurecida, costra impermeable, rehusa a dar vida hasta a las hierbas silvestres. Los prados naturales y artificiales que nutrían tantas cabezas de ganado vacuno, semisecos, amarillentos, sembrados de esqueletos de vacas y becerros que instintivamente venían a buscar allí el el sustento cada día más raro. Aquellas vacas flamencas de universal fama, en cuyas ubres se acumula aquella leche tan nutritiva, yacen despedazadas por algún cañonazo o muertas de hambre, de frío y de calor. Cerca del esqueleto de la madre yace también el del becerro, que sucumbió por no hallar en la ubre de su madre el sustento suficiente. En medio de esos llanos, risueñas granjas antes, montones son ahora de escombros, alrededor de los cuales huelen los cuerpos putrefactos de los animales domésticos abandonados. Y en algunas eminencias pobladas de árboles, donde el cañoneo fué más intenso, las ramas de éstos, como brazos rotos cuelgan, arrancadas del tronco, destartalado y mustio. Otros, arrancados de raíz por el efecto de un percutante, sirven de parapeto y de resguardo en la parte anterior de las trincheras. En los linderos de esos bosquecillos, profundas y complicadas trincheras, testigos de la defensa tenaz de sus moradores, quedaban entreabiertas, llenas de despojos de combatientes, particularmente de cartuchos abandonados, de cajas de conservas vacías, de tiendas de campaña olvidadas o dejadas por rotas y viejas, etc., etc. Las carreteras, caminos vecinales y vías férreas, locales o regionales, que, como arterias y venas, surcan esas llanuras, quedaban en parte destruídas, impracticables; y por fin, después de pasar trincheras y más trincheras paralelas, perpendiculares, oblícuas entre sí, según la configuración y la defensa del terreno, líneas que desde lo alto parecen indescifrables garabatos, llego a las que estaban ocupadas por los soldados de infantería.

No me paro a la primera (que era la última, técnicamente hablando). Llego a la última, o primera línea más próxima a los alemanes, y desciendo hasta la tierra, maculada de sangre humana. Era una trinchera de «avan-poste», como dicen los franceses. Allí estaban en una trinchera a hoyos o zanjas individuales, encogidos, postrados, sin tirar, aprovechando un rato de calma relativa. Envueltos en sus capotes de fieltro azul cielo, ceñidos en el correaje y cartucheras repletas, agobiados; sus «sacs» sobre sus cabezas para garantizarlos algo de los cascotes del 77; en una actitud lánguida, cansados, bajo los ardientes rayos del sol, en pleno solsticio; los párpados semibajados, cubriendo imperfectamente unos ojos retirados en sus órbitas, cuya cómea amarillenta revelaba el estado de decaimiento físico en que se hallaban; sus labios secos, rugosos, que tenían que despegar con movimientos frecuentes de la lengua enjuta, se torcían en un rictus de cólera a desesperación; sucios, terrosos, los cabellos grasientos e hirsutos, pegados a las sienes y sobre el cogote, parecían invocar en su actitud de abandono y de inercia, la muerte expontánea, como término a sus calvarios y a su letargía terrible. Sus manos, descarnadas y temblorosas, suspendían en vano el «bidón» vacío de agua.

A mi vista—aunque dicen que soy invisible—, uno de los «poilus» abre los ojos y me pregunta:

—¿Qué haces y quién eres?

—Soy el pensamiento de un obrero, que, desde un país neutral, viene a darse una idea exacta de esta guerra que los unos ensalzan, que los otros caricaturizan, que otros sublimizan y que nosotros, obreros conscientes, humanistas e internacionalistas, combatimos y execramos.

—¡Ah! Yo, como tú, también soy, es decir, era obrero antiguerrero y pacifista.

F. Barthe.

(Concluirá.)

—(o)—

El Congreso "s'amusse"

Cualquiera que haya leído los «cosos» de ayer, se habrá enterado de la superescandalosa sesión que anteayer tuvieron en el congreso los señores diputados. Pero, por si hay alguno que ignora tan bellos pormenores de «nuestra» edificante cámara de padres de la patria», procuraremos nosotros darle una pálida idea de los preciosos frutos que comienzan a madurar en el celebérrimo palacio de oro...

Pues bien. Los señores diputados, conservadores, radicales, demócratas y socialistas (¿no hay más?), le toman día a día mayor gusto en divertirse, para realizar lo cual no omiten sacrificio de ninguna especie. Al efecto, echan mano, si no de la sociología moderna, por lo menos imitan a perfección a una asamblea de apaches en plena efervescencia.

Los socialistas, sobre todo, fueron los que más «bochincharon» en el sagrado recinto de la cámara, llegando el venerado doctor Justo a arrojar al diputado Oyhanarte un libraco de los muchos inútiles que existen allá; con lo que hubo un prólogo de pugilato, de injurias ultra gruesas y un desenfundamiento prudente de revólvers.

¡Qué bien se conocen estos padres de la patria! Cómo están convencidísimos de que en el conventillero Congreso nadie apela nunca sino a argumentos contundentes, llevan siendas armas de fuego, enormes trabucos, importándoseles así dos pitos de que ellos, antes que nadie, pisotean una ley en vigencia sobre el uso y abuso de esas armas mortíferas.

Después de todo, poco nos importa que los señores diputados usen o dejen de usar armas o que pisoteen leyes... La cuestión es que, en las mismas barbas del pueblo que villanamente tolera tales papurruchas, el congreso «s'amusse» haciendo seguro hincapié en las espaldas ya cárdenas de los explotados, que no se deciden aún por erguir la testa y aniquilar este vergonzoso estado de cosas.

¿Qué beneficio reporta, oh, pueblo, el que toda una cámara de diputados esté hasta las 2.40 horas llenándose unos con otros de arrabalseros improperios, de golpes y de otras lindezas por el estilo? ¿Para qué pagas estúpidamente a cada uno de ellos la friolera de 1.500 pesos mensuales, si lejos de ayudarte, el decantado palacio de oro se preocupará sólo de hundirte más en lo hondo de lo que te encuentras hace ya una respetable cantidad de siglos?

Cesen de una vez estas bárbaras contiendas políticas. Haga el pueblo todo lo posible porque dejen de explotarle tales villanos creadores de leyes que para ellos jamás rigen.

Vayan enhoramala todos los «padres de la patria» habidos y por haber, a sembrar rábanos y papas que les conviene antes de hacer semejantes pepeliones en la cámara. Al menos sembrando, servirán para algo...

Abajo la comedia política... Destrúyela, pueblo!

—(o)—

TROZOS SELECTOS

LAS LEYES

Mientras su bondad no las escriba en el corazón del hombre, en vano las escribirá la tiranía en los códigos.

—Ya veo, tirano, que soy culpable y he faltado a tu ley; pero ¿cómo podía cumplirla si la ignoraba?

Esto dijo el infeliz preso cuando le presentaron al rey.

Pero el rey, sin admitir su excusa, replicó:

—¿No sabes que mis leyes obligan aún a los que las ignoran desde que las publico en las hojas del órgano oficial de mi gobierno? El no conocer una ley no excusa que se la cumpla. Para los que no conocen mis órdenes, letrados tengo en todo el reino que no hacen otra cosa que estudiarlas e interpretarlas.

—Y ¿cómo acudiré a tus letrados antes de ejecutar cada acto de mi vida? ¿Deberé partir con ellos el producto de mi trabajo? ¿Deberé abandonar a tus mis faenas para pedirles opinión?

—Lee las leyes por ti mismo.

—Has consentido que viva en la mayor ignorancia y no sé leer: ¿cómo podré leer tus leyes?

—Cumple, desgraciado, la pena que te impongan mis jueces por tu falta. Si aceptase tu excusa debería aceptar la de todos. A cada paso se falta a las leyes. He de darlas incesantemente nuevas para que se cumplan las anteriores. No parece sino que halla el hombre placer en contravenirlas y que, aún ignorándolas, presiente el mejor modo de burlarlas. Hasta del castigo que impongo por no haberlas cumplido, procuran los hombres eximirse. Sirva tu dolor de ejemplo a todos los que, ignorándolas o no, las conculquen.

—Cumpliré, tirano, la pena que me impongan tus jueces si no puedo librarme de ella; pues sabe ¡oh rey! que, mientars su bondad no las escriba en el corazón de los hombres, en vano las escribirá la tiranía en los códigos.

F. Pí y Arsuaga.

PERMANENTE

A LA COLECTIVIDAD ANARQUISTA

Para satisfacción de los compañeros que contribuyeron al éxito del pic-nic realizado el 5 de Diciembre de 1915 y de la rifa pro engrandecimiento de los talleres gráficos de LA PROTESTA, manifestamos que los componentes del ex comité pro LA PROTESTA de Boca y Barracas, Cesar N. Pagliarini y Francisco Dall' Orso retienen en su poder indebidamente el saldo de $ 314.68 a favor de este diario.

El Comité N. de LA PROTESTA

El Comunismo anárquico

y sus enemigos

El ideal comunista anárquico es el ideal que más adversarios tiene; no sólo la clase conservadora de la cumbre o del llano es su enemiga, sino que, por enemigos también tiene a titulados anarquistas, los que nos dirigen golpes, sino más certeros que la burguesía, algo más directos y contraproducentes, por cuanto la burguesía con su deshauciado régimen o sistemática violencia, no logra causar el confusionismo denro de nuestro ideal; pero sí lo logran los titulados individualistas anárquicos.

Se intenta y se pretende dividir el campo anárquico en dos teorías, fomentar entre ambas un antagonismo en pugna; el cual traería como consecuencia una lamentable rémora en la evolución.

No divaguemos y razonemos sin tergiversar significados ni valores, llamemos a las cosas por su propio nombre; sólo así seremos sinceros en nuestros propósitos como en nuestros fines.

El anarquismo no puede ni debe en manera alguna permitir que se fomente la división en su campo, si existe diversidad de teorías, no debe tirarse una línea divisoria ni tomentarse divorciadas aspiraciones; porque éstas luego chocarían inevitablemente entre sí.

No porque el individualismo, como tendencia de transformación social consiga prevalecer por encima del anarquismo societario, sino que, como tendencia de oposición, tratará de restarle fuerza al comunismo anárquico, y de esta lucha sin razón, se obtendrá un entorpecimiento en la marcha, y como resultado, el retardamiento en la congeniación de los hombres en perjuicio de su propia emancipación.

Desafío a que se me demuestre como el individualismo no está dificultando los sacrificios de nuestra propia labor.

Los comunistas anárquicos, se esfuerzan no sólo para gestar y elaborar las conciencias del futuro societarismo, sino que, no escatiman esfuerzo para que el societarismo y la solidaridad se los practique en el mismo medio de lucha; con lo cual se tiende pulsar los hombres hacia la reciprocidad de afectos y congeniación, base indiscutible de todo progreso y perfeccionamiento humano.

Esos buenos propósitos e incansables sacrificios, no satisfacen a los que escudados en la dominación de individualistas, anatematizan la organización de los trabajadores, y califican de «pastores» a todos aquellos incansables luchadores que bajan hacia el pueblo para instruirle y capacitarle.

¿Cuántos gratuitos calificativos y epítetos no aplicaron los individualistas a los comunistas anárquicos? «pastores» —«amantes», «rasores de rebaños», «autoritarios» y otras bellezas muy dignas de su vocabulario.

Lo que más subleva e irrita, es, que a pesar de sus desparpajos e inconsecuencias, con rayana soltura se presumen como poseedores de la verdadera y altiva integridad sin mácula.

Para dar más realce a su apostura y más ascenso a su personalidad, suelen a veces hablamos de grandes vuelos colosales, hasta figurarse águilas o cóndores; con altivez encomiable también se nos habla del puño y de la acción, como si se intentara hacernos creer que la «acción del puño» pueda ser un patrimonio exclusivo de los titulados individualistas.

Gabriel Biagiotti.

(Continuará).

Difundid LA PROTESTA

Voces de la prisión

Departamento de Policía, cuadro 3.o
Mayo 18 de 1916.

Estimados compañeros:

A los 7 días de mi detención, junto con la del compañero Carrelo, voy a comunicarles en la forma que fuí detenido y lo que se nos quiere acumular del modo cobarde y ruin que se ha valido el «perro» Foppiano y compañía.

El día 12 del corriente, a las 6 a. m., fuí a salir de mi casa para dirigirme al trabajo y al llegar a la puerta de calle, ¡oh sorpresa!, dos vigilantes y dos perros de Orden Social me atajaron el paso dándome orden de prisión. Les pregunté cual era el motivo, y me contestaron: allá se lo dirán, me invitaron a Orden Social y marché, puesto que ningún delito había cometido.

Llegado a Lorea fuí incomunicado, y como a las 10 a. m., me llamaron y me preguntaron: ¿Cuántos frentes a ensuciado»? Mi respuesta fué categórica. Ninguno señor. ¿Cómo ninguno, carajo? ¿Andan haciendo daño? «Se han convertido en autoridad queriendo imponerse a patrones y obreros, quitándoles esos cincuenta centavos para mantener una punta de haraganes que no quieren trabajar». Esto me lo decía un perro que responde al nombre de Enrique y que al parecer es el secretario de Foppiano, porque siempre le vá oliendo.

En el momento que éste me habla, cae Foppiano, y éste tartufo se descuelga en insultos contra mí y la sociedad, me trató de «hijo de una gran puta», «hipócrita», y mil improperios, que so.o a perros como él se les oye ladrar de ese modo. Pero yo le contestaba con la firme convicción de no haber cometido daño alguno.

Me incomunicaron otra vez con centinela de vista; dos días estuve sin comer, ni agua me querían dar, hasta que resolví protestar, porque la debilidad y el dolor de cabeza me atormentaba; pedí hablar con él y le eché en cara su proceder, y debido a mi actitud, dió la orden para que se me dejase pasar comida, después de dos días. El compañero Carreto ha sido martirizado durante cinco días, teniéndo.o sin comer, sin pilchas y en un calabozo mojado a propósito; ya el pobre no podía caminar, las piernas las tenía hinchadas pidió el doctor, pero todo fué inútil, le decían que digiese que era yo quién le había entregado el paquete con bombitas, le ofertaron dinero y la libertad para que digiese que era yo quién se lo había dado; pero el compañero al darse cuenta de la infamia que se quería cometer conmigo y con él, optó por mandarlos a pasear. Así que ya véis compañeros de los medios rastreros de que se valen en Orden Social para justificarse en sus inicuos y criminales procederes, contra los hombres que por el solo hecho de pensar y de luchar contra la avaricia capitalista, son vejados y maltratados en forma tal que solamente a hombres como Foppiano y compañía cabe.

Nosotros ante todo no nos quejamos, no. Protestamos valientemente contra tan bárbaro y criminal proceder, por llegar hasta acumular hechos que uno ni ha soñado cometer; nos culpan de haber ensuciado como veinte obras; que somos los que dirigimos todos los trabajos de sabotage, y la mar, ¿qué les parece? ¿Tienen buenas narices los perros, verdad? Pues, bien contra ellos compañeros, contra toda obra perruna hay que dirigir nuestros tiros, haciéndo.es morder el polvo de la derrota con la acción, eliminándolos uno por uno, caiga quién caiga y cueste lo que cueste. Acción y acción es lo que se precisa. Firme y duro con ellos. En este momento el compañero Carreto pasa a manos del médico para que lo revisen y se constaten los malos tratos recibidos de los perros de Orden Social. Por el momento no tengo más que decir y pido se haga público. Salud y anarquía.

Juan Castor Klear.

Nota. — Se pide la reproducción de esta carta en todas las publicaciones anarquistas.

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy miércoles, se realizará en Belgrano 2552, organizado por esta asociación, los siguientes cursos:

De 8 a 9 p. m. Esperanto, por A. Barrot; de 9 a 10 p. m. Lecturas comentadas, por M. A. Palermo, comentándose la obra de José Buxadé, «La razón contra la anarquía».

Ateneo O. de Almagro

Hoy miércoles, a las 8 p. m., se comentará el libro «Determinismo y responsabilidad», de Hamón.

GRUPO LIBERIGA STELO

El grupo Libériga Stelo comunica a los compañeros que ha empezado a editar una publicación de propaganda esperantista.

Los que quieran recibir el número 1, pueden solicitarlo al administrador, calle Belgrano 2552, incluyendo una estampilla de 2 centavos para la expedición del paquete.

Centro Infantil Alba

Mañana jueves, continuarán como de costumbre las clases que se dictan en este centro.

Filosofía. Anacabra.

Moral Social: «La moral del evangelio».

Geografía. — Asia: Idea de Asia, según los tiempos y los pueblos; carácter general de su civilización.

Lecturas del anarquismo por Pau Ermoke.

—(o)—

TRIBUNA LIBRE

Mi opinión

El comunismo anárquico será todo lo humano y bien hecho.r que se quiera, pero tiende desde hoy a sistematizar para el porvenir los movimientos humanos.

José Torralvo.
En «La Protesta» 10 del corriente.

Ya que piden opiniones acerca del asunto de Torralvo, doy la mía.

Bajo ningún punto de vista han debido darle cabida a sus escritos.

Primero, porque ya se le conocía en «La Protesta», por una breve entrada que hizo de su individualismo aunque no tan furioso y tan fecundo como ahora. Y segundo, porque su primer artículo en esta polémica es abiertamente an.anárquico como igualmente todos los posteriores.

El hecho de que desde estas columnas se le haya refutado un escrito publicado en otro periódico, no nos coloca en el compromiso de darle cabida a su réplica en esta hoja, y según la lógica de la actual redacción tendríamos qué transigir en este sentido con todos nuestros adversarios ya que ninguno son tan radicalmente opuestos a nuestras aspiraciones como Torralvo.

«La Protesta» es, y así corresponde que sea, tribuna libre, pero en los temas que no desvirtuen el ideal que sustentamos y que estén encaminados a justificar.o.

Quién quiera desvirtuar.o o desprestigiarle como ha pretendido Torralvo con un espalpajo que aunque hueco irritante por lo calumnioso que ?o haga, pero que se proporcione sus medios como nosotros nos facilitamos los nuestros para la divulgación de nuestros asuntos y el desprestigio del régimen imperante.

Esto es tan lógico y razonable, que uno se extraña como han podido incurrir en tamaño desatino, dando publicidad a conceptos encaminados a arrancar de cuajo el ideal más amplio y equitativo del mundo.

F. Martín.

—(o)—

MI DECISÓN

A «la Protesta»

En virtud de que esa redacción se ha decidido por pedirle opiniones a la colectividad sobre si ha hecho mal o bien en publicar mis artículos, y como tal cuestión queda de hecho planteada en si deben o no ser publicados mis trabajos en el diario anarquista, me adelanto con estas líneas para evitarle tal vergüenza al anarquismo, único caso de esta índole, quizás, en toda su historia.

No escribiré más una línea para ese diario. Quede muy tranquilo el gran inquisidor de la orden Gabriel Biagiotti, y queden también muy tranquilos los muchos ex boyeros de la Pampa que abundan por ahí y que tan indecorosamente me han insultado aun cuando tales insultos no hayan sido publicados.

Conste, pues, que por mi parte he expuesto ideas y las he defendido con lealtad y con sinceridad. Pero esto constituye un delito, a lo que se ve, en el medio anarquista, en ese medio que proclama las más abiertas libertades de acción y de pensamiento.

Amigos, yo no me siento en vuestro banquillo de acusados y, por tanto no tengo para qué esperar vuestra sentencia.

José Torralvo.

Rosario, 22 de mayo de 1916.

—(o)—

Réplica

A José Torralvo

Leída la anterior carta abierta, decide la redacción hacer constar al compañero Torralvo algunas particularidades del asunto planteado hoy en el campo anarquista, respecto a la publicación de sus artículos.

Al recibir ésta redacción la carta de Biagiotti publicada, contestóle al pié lo que todos los anarquistas han leído, esto es:

Que la redacción de «La Protesta» depende de la colectividad; que siendo el compañero Gabriel Bigiotti parte integrante de esa colectividad, tenía derecho de emitir su opinión sobre los trabajos de Torralvo como asimismo cualquiera otro compañero que lo hiciese en forma; que ésto no excluía, sin embargo, el que la redacción siguiese publicando los artículos de Torralvo, dado que debe ser absoluta característica del ideal anárquico la completa libertad de pensamiento; y que por último, la colectividad se ocupase de intervenir en la contienda a objeto de arribar a una conclusión.

Ocurre que en estos últimos días han llegado a ésta redacción varias cartas en las que sus autores piden cese la controversia iniciada entre los compañeros Torralvo y Arango.

Naturalmente, la redacción de «La Protesta» publicará dichas opiniones; pero no ha pensado por eso cortar la inserción de los artículos de Torralvo, por cuanto, nos complacemos en repetirlo, este diario es anarquista antes que todo y por ende, en él caben incluso las ideas más diversas, siempre que ellas sean cultamente discutidas por una u otra parte aprobadora y desaprobadora que pudieran tener.

El compañero Torralvo piensa mal si supone que únicamente las preguntas de Biagiotti nos indujeron a no publicar sus trabajos.

Aquí no influye nadie ni nadie presiona a la redacción. La redacción ha publicado hasta ahora los artículos de José Torralvo, no porque se solidarice con sus ideas, sinó porque por fortuna, no carece del sentido común para considerar todo lo bueno que siempre trae aparejada una elevada polémica de elevados ideales.

Creemos haber con estas líneas colocado las cosas en su lugar, y afirmamos, por último, que la indignación manifiesta de. compañero Torralvo no puede basarse jamás en errores nuestros, porque aquí no hubo errores y sí muchos deseos de proporcionar a la colectividad la mayor cantidad de luz posible, aprovechando de los medios dignos y eficaces.

La Redacción.

—(o)—

Liga de Educación Racionalista

Gran matinée teatral y conferencia, que se efectuará en el salón «Giuseppe Garibaldi», calle Sarmiento 2419, mañana jueves, a las 2.30 p. m., donde prestará su desinteresado concurso el aplaudido primer actor del teatro Apolo, Salvador Rosich.

Programa:

1.o Sinfonía.

2.o La tragedia moderna en tres actos, original del conocido autor Otto Miguel Cione, cuyo título es: «El arlequín».

3.o Conferencia por el profesor Adolfo Vázquez Gómez, el que disertará sobre: «Modernos conceptos de la vida».

4.o La señorita Acacia Macías declamará la poesía: «La guerra».

5.o Monólogo recitado por el primer actor Salvador Rosich.

Precios de las entradas: Hombres, pesos 0.60; señoras, 0.30; niños gratis.

Los niños concurrentes serán obsequiados con un librito de cuentos racionalistas.

Las localidades desde ya están en venta en el local de la Liga, Belgrano 2552 y en la «Giuseppe Garibaldi», el día de la función.

(Sección Avellaneda)

Esta institución dará hoy miércoles, a las 8 y 30 de la noche, en el salón «Roca», (Pavón núm. 24 casi esquina Mitre), una velada a total beneficio de su caja social. El programa está compuesto por vistas cinematográficas, conferencia por el profesor A. V. Gómez. Recitación de poesías y otros números más. La entrada general para mayores, es de 0.50 y menores 0.20.

Además, esta institución patrocina las siguientes clases nocturnas, a las 8.30 p. m., en su local Levalle 782, (Avellaneda); los lunes, Ortografía Castellana, por el profesor José Subirana; los miércoles, Redacción práctica por Natal de Barbieri.

Próximamente habrá lecturas comentadas. En estas clases, la entrada es libre.

El Secretario.

Nota. — Se pide a toda la prensa libertaria y demás publicaciones, un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

—(o)—

De tierra adentro

CÓRDOBA

La «docta» ciudad está entregada en estos momentos a la voluntad del nuevo mandatario provincial; toda manifestación que tienda a poner en tela de juicio la actitud que ha de asumir el llamante gobernador está demás para los elementos que confían con el mejoramiento de las condiciones populares a base de benevolencias gubernamentales.

No podrán ellos nunca prejuzgar si ha de ser justo o injusto, progresista o retrógado, etc., etc.; pues, que esperando de las reformas estatales el bienestar, habrán menester «esperar» los acontecimientos, que han de dar a conocer el calibre de las promesas y honestidades habidas y propaladas a todos los vientos en momentos electorales, y propicios por cierto a atrapar incautos que se presten incondicionalmente a los manejos maquiavélicos de los descarados suxionadores del pueblo: abogados, jueces, diputados, aves negras, frailes y pol·

Nosotros que nos sabemos al dedillo las cosas éstas y que conocemos la realización del bien por la voluntad y la conciencia que encarnen las masas reímos ante los cómicos ya que asqueados por tanta inmundicia debiéramos reventar si no existiera en nuestros adentros otra fuerza que nos impele a la lucha desigual contra la ignorancia de los de abajo y la prepotencia desmedida de los de arriba.

Bien; con motivo de la llegada de la delegación en gira de propaganda, fueron realizados el domingo 14 del corriente dos actos públicos, en los que la palabra anarquista tuvo la resonancia que es dable imaginar en un ambiente decidido en su casi totalidad por las cosas del otro mundo, bajo las miradas Jupitereanas del santo y señor creador de todas las cosas visibles e invisibles. El primero tuvo lugar por la mañana en el local de la sociedad Obreros Panaderos y el segundo por la tarde, en la plaza General Paz, ante un numeroso público que aplaudía incesantemente los conceptos vertidos por los oradores locales y la de la F. O. R. Argentina que supieron captarse las simpatías del auditorio en forma digna y elocuente, dándose por satisfechos de las muestras de simpatías observadas con respecto a las obreras de la capital federal arrojadas por la avaricia de los capitalistas de la Compañía Argentina de Tabacos, como así mismo los obreros de la Cervecería Quilmes.

No terminan ahí los actos nuestros

MÁXIMO GORKY

Un compañero raro

(1)

En la obscuridad, tropecé con las verjas que cercaban las casas del pueblo, y eché a patinar valientemente por enmedio de un mar de lodo, pasando de una ventana a la otra, y golpeando con suavidad en los cristales.

—¿Puede dormir aquí un viajero?—preguntaba.

Por toda respuesta se me decía que preguntara en otra casa, en el puesto de policía, en el infierno. En una ventana me amenazaban con soltarme los perros; en otra, silenciosa, pero elocuentemente, asomaba un puño enorme.

—Vete, vete, mientras puedas hacerlo por tu pie,—me gritó una mujer.—Mi marido está en casa.

Comprendí. Evidentemente no recibía a los viajeros que pedían cama, sino cuando su marido estaba ausente. Lamentando que así fuera, me dirigí a la ventana contigua.

—Buenas gentes. ¿Puede pasar aquí la noche un viajero?

Se me contestó con amabilidad.

—Que Dios te acompañe; vete con Lucifer... o más lejos aún.

Una lluvia fría y menuda humedecía la tierra y acrecentaba el fango formado en ella: la obscuridad iba en aumento. De vez en cuando soplaba una racha de viento, sin saber de dónde venía; soplaba en las ramas de los árboles; hacía estremecer la paja mojada de los techos, y los sonidos melancólicos que producía, turbaba como fúnebre música de suspiros y de gemidos, el sombrío silencio de la noche.

Al escuchar aquel triste preludio del austero poema titulado el otoño, las gentes de las casas se encerraban y ponían de mal humor y de ahí que no quisieran dar alojamiento para dormir. Luché durante mucho tiempo con aquella resistencia; pero se defendieron con obstinación y me arrebataron, a la postre, toda esperanza de dormir bajo techado.

Abandoné el pueblo y me lancé al campo pensando encontrar en él alguna hacina de heno o de paja, siquiera el azar solamente me dejara ver en aquella densa y profunda obscuridad.

Vi de pronto, a tres pasos delante de mí, surgir alguna cosa grande y más negra aún que las sombras de la noche, y adiviné que era una granja.

Las granjas no están edificadas sobre el mismo plano del suelo: descansan sobre pilotes o sobre piedras: entre el piso del edificio y la tierra, hay espacio suficiente para que un hombre honrado pueda encontrar fácilmente acomodo: todo es cuestión de tenderse en el suelo boca abajo y de irse arrastrando.

La suerte quería sin duda alguna, que yo durmiese aquella noche, nó sólo bajo techado, sino bajo el piso de una casa. Contentísimo me deslizaba por la tierra seca tentando el suelo con el pecho y con las caderas y buscando un paraje hasta cierto punto apropiado, cuando de pronto resonó en las tinieblas una voz que decía con naturalidad:

—¡Más a la izquierda, honorable!

Aquello no era terrorífico, pero sí imprevisto.

¿Quién está ahí?—prosiguió la voz.

—Un hombre... con una estaca.

—¿Y fósforos, tenéis?

—Sí; tengo fósforos.

—Me alegro.

Yo no vi en ello ninguna ventaja: pan y tabaco me hubiesen venido mejor que los fósforos.

—Decid,—preguntó la voz invisible;—¿no os han dejado entrar a dormir en ninguna casa del pueblo?

—No,—respondí.

—Ni a mí tampoco.

Era evidente, dado que, en efecto, hubiese intentado buscar alojamiento; pero también podía ser que se hubiese cobijado allí, sin haber pedido antes hospitalidad, para esperar el momento oportuno de ejecutar algún designio arriesgado que debiera cubrir el manto de la noche.

No hay duda de que todo riesgo es agradable a Dios: sin embargo, me decidí a soltar la estaca de la mano.

(Continuará).

y la matonesca actitud de algunos dirigentes radicales y policiacos, pónese en evidencia en un acto posterior. Para el sábado 20 habíanse dado cita los desocupados en la plaza España, con el fin de recorrer las calles en son de protesta por la carestía de la vida y exponer las excesivas necesidades de los trabajadores en el estado de desigualdad imperante y bochornoso para la humana especie; un inmenso número de hombres rodeaba la fuente central de la plaza en cuestión, mientras desfilaron algunos oradores por la tribuna improvisada, hasta que decidióse poner en marcha la columna irrumpiendo en vivas a la anarquía, la F. O. R. A., «La Protesta» y la revolución social; por las calles el acto resultaba imponente y las casas de comercio cerraban sus puertas por temor al asalto de los hambrientos sin trabajo y ya una vez en la plaza San Martín, punto terminal del mitín y frente mismo al cabildo tomaron ubicación los tres mil manifestantes puestos a escuchar de nuevo la palabra de los oradores populares.

Como el acto molestaba al flamante gobierno que apenas dos días había que tomara posesión del mando, se acercaron a la tribuna un grupo de salvajes, que esperan puestos de vigilantes del nuevo gobierno, acompañando a dos «personajes» de la política, el doctor Gastón Bernard y otro tanto matonesco un tal Bianchi que pretendían refutar los conceptos vertidos por los compañeros Vecchio, Fortegalto, Ovejero y Olivares; cedida la tribuna sin timideces por los anarquistas se despachó el «doctorzuelo» con un sinnúmero de sandeces y niñerías propias de un analfabeto, como aquéllo de: «cómo podría vivir el pueblo sin poderes constituídos y sin capital... etc.», cosas estas que le ridiculizan extremadamente. Termina nuestro contrincante y ocupa la tribuna el delegado de la F. O. R. A. ante la aprobación de los trabajadores reunidos que pedían a gritos la palabra destructora de las niñerías del «doctor» en cuestión, empero éste y sus satélites que veíanse impotentes ante nuestra actitud serena y fulminante colmaron las medidas armando un descomunal escándalo y apoyados por la policía que no permitió hacer uso de la palabra al delegado en gira, pretextando imbecilidades y llevando preso sin causa alguna al camarada Luis Olivares.

El domingo 21 realizóse en la plaza España, a las 9 a. m., otro acto que fué la continuación del anterior en exposición de ideas, donde no intervinieron los matones en actitud belicosa, empero en el que se afirmó el doctrinarismo anárquico por sobre todas las tendencias de la época y la misión que lleva la delegación en gira tuvo general aprobación.

Corresponsal.

——(o)——

Mangoneos socialistas

Un triunfo que se basa en promesas

Por fin se van dejando ver las consecuencias de la intromisión de los «pastores socialistas» en la huelga de los obreros municipales.

A título de información damos a publicidad las comunicaciones enviadas por la sociedad O. Municipales al diario «La Vanguardia», — órgano de la policía, — y que ella, la muy ladina, inserta en su número de ayer.

En ella, los lectores podrán constatar la forma que tienen esos «mangoneadores» socialistas de arreglar las huelgas y también como saborean los pobres obreros su «completo y ruidoso triunfo»; y lo peor del caso, es que éstos pescadores de votos insisten en afirmar, en un suelto, adulón e hipócrita aparecido en el citado número de ayer, del cual reproducimos el siguiente párrafo. Dice así:

«Las reclamaciones de los modestos obreros, explotados inicuamente por las ratas y distinguidas autoridades municipales, fueron, inesperadamente aceptadas en todas sus partes por el señor Gramajo, después de haber sido, durante una semana, resistidas por este con un empeño y una obstinación dignos de mejor suerte».

A este «ruidoso triunfo», hay que agregarle los huelguistas presos en «Orden Social», que junto con la nota que va a continuación, nos excita me de hacer comentarios. Dice así:

«De la sociedad «Unión O. Municipales» nos comunican que el famoso señor Cabral está ejerciendo represalias contra los peones de limpieza que más se han distinguido en la última huelga. El conductor de riego, Amadeo Sánchez, chapa 3664, fué tratado groseramente por dicho señor. El barrendero Gregorio Vázquez, fué dado de baja por hablar mal de los krumiros».

«En la subintendencia de Belgrano no se admitió al personal huelguista».

«En el corralón sud no se les dió trabajo a 14 obreros, y en el del norte dejaron cesantes a 5».

«El ciudadano Zibecchi y Franconi se entrevistaron con el intendente para hablarle de los obreros a quienes no se les permite trabajar, prometiéndoles el señor Gramajo arreglar hoy el asunto dándoles trabajo a todos».

Como se ve, el tan ruidoso triunfo es un mito para los obreros municipales; no así para los socialistas. ¡Caracoles, miren que entrar y salir, estos... por la casa de gobierno como lo harían en Orden Social, cuando a alcahuetear algo se dirigen, es un gran triunfo! Por lo pronto, Cúneo, el carnero empedernido, conferenció pelo a pelo con el «nipón» de la Plaza.

¡Ah, cochinos! Como juegan con la buena fe de los obreros. Estos, ciegos completamente no han visto el engaño. ¿Qué han ganado después de tan os días de huelga? Nada; pura promesas, las cuales no se llevarán a la práctica. Han hecho fracasar un movimiento que, bien orientado, sus frutos hubieran sido reales y estables y no falsos y negativos. Todavía hemos de ver a la intendencia apretar más el torniquete de la esclavitud que oprime a sus obreros y a los socialistas sacar provecho, y mucho de esa esclavitud.

De todo hay en el mundo; pero lo que más abunda son mangoneadores sin escrúpulos; por ejemplo, los socialistas.

Piensen los obreros en nuestras palabras y analicen los hechos y después deduzcan si este triunfo es o no es la más vergonzosa de las derrotas que la clase trabajadora haya podido recibir.

Todavía hay tiempo de corregir la maldad y falsedad socialista; piénsenlo bien los interesados en este asunto.

Un Observador.

——(o)——

CENTRO NATURISTA - VEGETARIANO

"Vida Nueva" - Rosario

«El Centro Naturista vegetariano Vida Nueva», de la ciudad del Rosario, ha trasladado su local social a la calle Montevideo 831.

Los simpatizantes y amigos de la vida natural, pueden solicitar toda clase de informes al secretario, en el local social, todos los días de 6 a 8 p. m., o en su defecto por correo, que serán atendidos sobre los tópicos que se le consulten.

El Centro Naturista, Vegetariano «Vida Nueva», teniendo la idea de ampliar su empeño en pro de los principios higiénicos y salutíferos que propaga, para el mejoramiento físico y moral de la especie, se propone propagarlo por medio de folletos y boletines y a la vez banquetes, almuerzos, picnics y otros paseos campestres, en la estación de estío próxima.

Se celebrarán también conferencias ilustrativas, que señalarán en la evolución científica de las ideas vegetarianas en el campo de la ciencia. Esta nueva faz de las ideas vegetarianas, marca nuevos rumbos a la dietética, la que estuvo hasta en el siglo pasado en manos de matronas ignorantes y de médicos inexpertos. Los residuos tóxicos de las tazas de caldos con carnes, serán restituídas por las higiénicas y no menos nutritivas tazas de caldo de cereales.

El profesor Domingo C. Marconi y Caio'a, inaugurará esas conferencias dando su primera en dicha ciudad a mediados de junio próximo, en los salones del «Ateneo Popular».

La conferencia será con ilustraciones antropológicas, para demostrar así mejor la evolución anatómica del hombre y su género de alimentación.

En estas mismas columnas informaremos con más detalles próximamente, del progreso y actos que celebre la institución «Vida Nueva», en pro de la cultura científica y revolucionaria en contra del proto-melicato imperante.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Sociedad O. V. de Piñeyro y Avellaneda

Esta sociedad realizará una conferencia pública sobre Organización Obrera, el viernes 26, a las 4.30 p. m., en la calle Pavón esquina Asunción, frente a los portones del Frigorífico «La Negra».

Trabajadores, concurrid a esta conferencia para que de una vez por todas rompamos las cadenas de esta vil esclavitud que tanto nos denigra.

Obreros de frigoríficos: es necesario que os convenzáis que, hasta tanto no os constituyáis en «Sociedad de Resistencia», seréis eternamente escarnecidos por vuestra libertad, asociaos si queréis disfrutar de un poco de bienestar en nuestras vidas de párias.

Nota. — Se invita a los obreros de los frigoríficos «La Negra», «La Blanca» y «La Colorada», a la asamblea que se ha de celebrar el sábado 27, a las 7.30 p. m., en nuestro local Agüero 355, a fin de dejar constituída nuestra sociedad de resistencia.

No olvidéis que, mientras estéis desunidos, la prepotencia capitalista se cebará en vuestras vidas cual si fuesen sus dueños, pero si os unís, la libertad resplandecerá entre vosotros. En la unión está la fuerza, unios pues.

Esta sociedad ha puesto en circulación una rifa a total beneficio de su caja social. Los objetos a rifarse son: un rifle y un par de polainas, en 500 números. Se rifará por el extracto de la Lotería Nacional de la última jugada del mes de julio próximo, siendo agraciado el número que posea las tres últimas cifras del premio mayor de dicha jugada.

El Secretario.

Nota. — Los compañeros que quieran retirar talonarios para la venta, pueden solicitarlos en nuestra secretaría Agüero 355, (Piñeiro).

Conductores de Carros

Queda invitada las comisiones administrativa y revisadora de cuentas para mañana jueves, a las 2.30 p. m. Se encarece puntual asistencia.

El Secretario.

Nota. — Se pone en conocimiento de los conductores que quieran repartir manifiestos para la asamblea del domingo 28, pueden pasar a retirarlos por secretaría, Australia 1837.

Carpinteros y anexos

Se ruega a los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de la caja social de esta sociedad, apresuren su venta por estar próxima la fecha en que se realizará la función y conferencia donde se sorteará dicha rifa.

El Secretario.

Obreros albañiles y anexos

Se cita a los componentes de la C. administrativa a la reunión que se efectuará hoy, en el local, Saavedra 1040 a la 8, p. m., para tratar un asunto urgente, y todos los compañeros amantes de la organización pueden hacer acto de presencia.

El pro Secretario.

Panaderos de Belgrano

Se avisa a todos los compañeros e instituciones que mantengan correspondencia con la sociedad de Obreros Panaderos de Belgrano, que hemos trasladado nuestra secretaría a la calle Vidal núm. 2458, a donde debe dirigirse toda correspondencia.

La Comisión.

Maquinistas de calzado y anexos

Esta sociedad dará una conferencia gremialista el viernes 26, a las 6 de la tarde, en las calles Victoria y Catamarca. Varios compañeros del gremio harán uso de la palabra.

Se ruega a los compañeros del gremio que concurran, pues, prometen ser interesantes por los diversos temas que se tratarán.

El Secretario.

Pintores de letras y anexos

Invitamos a los pintores de letras, concurran a la reunión de hoy miércoles, a las 8 p. m., en el local, La Paz 665, para tratar asuntos de sumo interés.

Que nadie falte.

La Comisión.

SALTA

Sociedad de R, Oficios Varios

Habiendo quedado definitivamente reorganizada nuestra sociedad, pedimos a todos los grupos, periódicos y bibliotecas de propaganda anárquica se pongan en comunicación con nosotros y nos remitan sus publicaciones, que en el momento de recibirlas contribuiremos o bien rehusaremos las que creamos inútiles.

La correspondencia dirijase a «Sociedad de R. Oficios Varios», Urquiza 585, (Salta).

Luis M. Fresco,

——(o)——

NOTAS VARIAS

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Quedan invitados los delegados de las A. Anarquistas, para mañana jueves, hora y local de costumbre.

El Secretario.

Centro de E. S. "Luz al Pueblo"

Por la presente, quedan invitados todos los adherentes de este centro, a la reunión que se ha de celebrar hoy miércoles, a las 7.30 p. m., en su local social, calle Humberto I.o número 206, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Nombramiento de una nueva comisión administrativa.

2.o Campaña pro Radowisky.

3.o Asuntos varios.

Como se ve, los asuntos a tratarse son de capital importancia, por cuya razón se encarece la puntual asistencia.

El Secretario.

A ¡Aquí los Libres!

El día 15 del presente mes, reunidos varios compañeros, resolvimos constituir una agrupación, con el título que encabeza esta nota.

Esta agrupación ha sido creada pura y exclusivamente para llevar a cabo una campaña en pro del compañero Radowisky, el cual es maltratado y vejado tan miserablemente a lá en las soledades del tétrico presidio de Ushuaia, por el jefe de dicha cárcel, tipo sin entrañas; ¡jefe de una cárcel!

Para llenar nuestro cometido, pensamos editar una gran cantidad de manifiestos, para fijar en las calles, y además dar conferencias en las plazas públicas, explicando las atrocidades de que es víctima el camarada Simón Radowisky.

Para esto invitamos a los compañeros a que nos presten su ayuda, ya sea moral o material, ésta última que es más necesaria por el momento, para dar principio a los trabajos.

Esta agrupación pondrá varias listas de suscripción, para recolectar fondos.

Toda correspondencia dirigase a nombre de la Agrupación, California número 1955.

C. E. S. de "Sorocaba"

Con este nombre ha quedado constituído un C. de E. Sociales en «Sorocaba», Estado de San Pablo, (Brasil), con el fin de instruir y orientar a la clase trabajadora y para extender la propaganda de nuestro ideal de redención humana.

Se pide a toda la prensa libertaria el envío de un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Rua Dr. Martins, (Sorocaba), Brasil, a nombre de Francisco Signorelli, secretario.

A los compañeros

Pedimos a algún compañero que posea el folleto de Anselmo Lorenzo «El derecho a la salud», quiera prestarlo para poder hacer una edición de dicho folleto, porque el único ejemplar que poseíamos, se nos ha extraviado y está agotado.

Enviarlo a California 1955, a nombre del grupo editor «Los Libres».

Por la Agrupación:
El Secretario.

CRUZ DEL EJE

En esta localidad se ha hecho cargo de la agencia de «La Protesta», el compañero Jesús M. Maldonado.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Ricardo Alvarez, que reside en esta localidad. Datos a la administración de este diario.

P. Pereda, desea saber el paradero de su hermano Manuel Pereda, quién por el mes de julio de 1914 trabajaba en la sociedad A. de Abarrotes, Veracruz; (Méjico).

De Rosario

La campaña pro Radowysky

Agrupación Los Nuevos

Esta agrupación ha iniciado una serie de conferencias pro Radowisky. Ya realizó algunas y los demás actos prepáranse para las fechas siguientes:

También ha organizado para el jueves 25, una gran velada literaria a beneficio del mismo, la que se efectuará en el salón de los Albañiles, sito en Mendoza 1758.

Es de esperar que todos los anarquistas de esta región, haciendo a un lado las rencillas y personalismo nos secunden en nuestra campaña, iniciando a su vez actos públicos en todas las ciudades de esta región, hasta que consigamos que a Radowisky y demás presos de Ushuaia no se les torture.

Es un deber de solidaridad el caído que así lo exige.

La Agrupación.
El Secretario.

RIFA

La F. de A. A. de la R. A. ha puesto en circulación una rifa de la obra de P. Kropotkine «La gran revolución», a total beneficio de la caja social, en 1.000 números y a 0.10 centavos cada uno.

Se sorteará por el extracto de la Lotería Nacional, en la primera jugada del mes de junio. Será agraciado el poseedor de las tres últimas cifras que sean iguales al premio mayor de dicha jugada.

Los compañeros que quieran vender números de rifa, deben solicitarlos en California 1955, a nombre de esta institución.

"LA PROTESTA"

AGENTES Y PAQUETEROS

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaría Soler 80.

Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 567.

Córdoba: Comité pro «La Protesta», D. Ovejero, Boulevard Guzmán número 223.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

Cañada Verde: (F. C. C. A., Pedro García.

Ensenada: José M. Alvarez.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 36, 320, entre 1 y 2.

Mendoza: A. Narvaez Tello, Perú número 1587.

Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).

Mechita: Juan González.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872 (cigarrería).

Paraná: A. Albornóz, España 335.

Salta: Tomás González, 20 de Febrero 394.

Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.

Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 283.

Nota. — Los compañeros agentes que deseen figurar en esta nómina, como así mismo en los carteles que se les enviará oportunamente, remitan sus domicilios y nombres a esta administración, a fin de dar principio a la impresión de dichos carteles.